



Apartado Postal 22 28 Caracas 1010-A – Venezuela

Pasado el libro a PDF
Por

Grupo Luz Espiritual

<http://www.luzespiritual.org>

Titulo del original en Portugués:
Coragem.

Derechos de autor cedidos por la
COMUNHAO ESPIRITA CRISTA
Rua Prof. Eurícles Barsanulfo,185 38100- Urberaba (MG) –Brasil

Traducción:
Alípio González.

Portada :
Joaquín Alves (JO)

Diagramación:
Vivaldo Da Cunha Borges

4ª edición- 16001 al 1700-junio/2000

Derechos reservados.
Impreso en Brasil- Printed in Brazil.

INSTITUTO DE DIFUSAO ESPIRITA
Av. Otto Barreto, 1067 –Caixa Postal 110
CEP 13600-970-Araras-SP
Fone (019) 541-0077- FAX (019) 541-0966.
CGC (MF) 44.220.101/0001-43- INSC. Estadual 182.010.405.118.
Internet: <http://www.ide.org.br> e-mail:nfo@ide.org.br

Índice

Coraje, Emmanuel	11
1.Cuando el tedio aparezca, Emmanuel.....	14
2.Males pequeños, Albino Teixeira.....	17
3.Cultivando paciencia, Albino Teixeira.....	19
4.Tus facultades, Emmanuel.....	21
5.Presencia de luz, Emmanuel.....	24
6.Nunca vivas sin esperanza, Meimei.....	27
7.Pregunta Espirita, Albino Teixeira.....	29
8.Decálogo del buen animo, André Luiz.....	31
9.El la hora de la caridad, Emmanuel.....	33
10.Nuestra casa, Emmanuel.....	36
11.Confianza reciproca, Emmanuel.....	39
12.La critica y nosotros, André Luiz.....	42
13.Así de momento, Albino Teixeira.....	45
14.En este exacto momento, André Luiz.....	47
15.Para renovarnos, André Luiz.....	49
16.Si crees en Dios, Emmanuel.....	52
17.Los adversarios y nosotros, Emmanuel.....	55
18.Misericordia siempre, Emmanuel.....	57
19.Trabajo siempre, Emmanuel.....	59
20.Nunca desmorecer, Meimei.....	62
21.Las dos tristezas, Emmanuel.....	64
22.Cuanto pudieres, Emmanuel.....	67
23.En la intimidad domestica, Emmanuel.....	70
24.Oración y atención, Emmanuel.....	73
25.Bendice también, Emmanuel.....	77
26.Bendice y auxilie, Becerra de Menezes.....	79
27.Ayúdame hoy, André Luiz.....	81
28.El rayo de la muerte, Emmanuel.....	83
29.Jesús y el mundo, Emmanuel.....	86
30.Usted y nosotros, André Luiz.....	89
31.El los dominios de la palabra, Emmanuel.....	91
32.Vida y muerte, Emmanuel.....	94
33.Aun cuando, Batuirá.....	97
34.En el dominio de las pruebas, Emmanuel.....	99
35.Para liberarnos, Emmanuel.....	102
36.Nuestro grupo, André Luiz.....	104
37.Orarnos, Emmanuel.....	106
38.Nota Espirita, Albino Teixeira.....	108
39.Depresiones, Emmanuel.....	110
40.Contra tiempo, Emmanuel.....	113
41.Confrontación, Albino Teixeira.....	116
42.Paso de luz, Emmanuel.....	118
43.Cuerpo y alma, Emmanuel.....	121
44.En la hora de la paciencia, Emmanuel.....	124
45.Pensamiento Espirita, Albino Teixeira.....	127
46.Voto Espirita, Albino Teixeira.....	129
47.Renovación y preparación, Emmanuel.....	132

48.Hora difícil, Emmanuel.....	135
49.Lo que importa, Emmanuel.....	138
50.Agradecemos, Emmanuel.....	140

CORAJE

AMIGO

Es verdad que en tus relaciones con Dios:

pediste el don de la salud y la salud es uno de los mayores tesoros de la vida;

rogaste la bendición de la paz y la paz es el cimiento de todo equilibrio;

suplicaste el apoyo del afecto y el afecto es un refugio sublime;

deprecaste la luz de la comprensión y la comprensión es la base de la seguridad;

demandaste el privilegio de la libertad y la libertad es la fuerza que te mide el perfeccionamiento;

imploraste la protección de la simpatía y la simpatía es el estímulo de la acción;

solicitaste el amparo de la cultura de la inteligencia y la cultura es el instrumento que te hace discernir;

requeriste el socorro del trabajo y el trabajo es el motor del progreso.

Entretanto, para que obtengas salud y paz, afecto y comprensión, libertad y simpatía, cultura y trabajo, no prescindes de una palanca, de la cual no siempre te recuerdas en las peticiones a la Providencia Divina - la palanca del coraje, el coraje de servir y vivir.

Es por eso, lector amigo, que te ofrecemos las páginas simples de este libro.

Ellas traducen nuestro ruego - ruego a nuestras mejores fuerzas, - para que jamás desmorezcamos, delante de las luchas y pruebas que son necesarias para nuestro propio perfeccionamiento, porque aún cuando estemos sitiados, en todas las direcciones, por la dificultad y la desarmonía, débito y sufrimiento, habrá siempre un camino de rehacimiento y liberación que la esperanza nos abre, ante la misericordia de Dios.

Uberaba, 19 de agosto de 1971.

EMMANUEL

CUANDO EL TEDIO APAREZCA

Cuando el desaliento te amenace el camino, piensa en los demás, en aquellos que no disponen de tiempo para ninguna entrevista con tedio.

Si te crees amargando lecciones demasiado severas en el colegio de la vida, frecuente, de cuando en cuando, la escuela de las grandes pruebas, donde los aprendices se acomodan en la silla de las lágrimas. Muchos yacen en la calle, extendiendo las manos fatigadas a los que pasan con prisa. . . En la mayoría, son enfermos que la onda renovadora del grupo social arrojó a la playa de la asistencia pública o madres afligidas a quienes las exigencias de niños pequeños aún no permiten la libertad de una profesión...

Probablemente, alguien dirá que entre ellos se encuentran oportunistas y malhechores que se disfrazan de enfermos para asaltarte la bolsa en nombre de la piedad. Comprendemos semejante alegato y justificamos, porque el mal existe siempre donde queramos destacar su presencia y, aunque te roguemos el beneficio de la oración, en favor de los que actúan así, más por ignorancia que por maldad, apelamos para que consultes aun aquellas otras salas de aula que se enfilan en los recintos de los hospitales y en los albergues olvidados. Acompaña los estudios de aquéllos cuyo cuerpo se carga de heridas dolorosas para que agradezcas la piel saludable que te viste la figura o sigue la cartilla de agónicas emociones de los que se recogen en los manicomios, sorbiendo angustia y desespero en los resbaladeros de la locura o de la obsesión, a fin de que valorices el cerebro tranquilo que te corona la existencia. . . Visita los asilos que resguardan la chatarra del sufrimiento humano y observa las disciplinas de los que fueron entregados a las meditaciones de la penuria, para quienes un simple sándwich es un presente raro y comparte los ejercicios de nostalgia y de dolor de los que fueron abandonados por los seres que más aman, a fin de que bendigas el pan de tu casa y los afectos que te enriquecen los días.

Cuando el tedio te procure, ve a la escuela de la caridad. . . Ella te despertará hacia las alegrías puras del bien y te hará luz en el corazón, librándote de las tinieblas que acostumbran descender sobre las horas vacías.

Emmanuel

MALES PEQUEÑOS

Guardemos cuidado para con la importancia de los males aparentemente pequeños.

No es el aguacero que arrasa al árbol benemérito. Es la plaga casi imperceptible que se le oculta en el interior.

No es el selvático matorral el que dificulta más intensamente el avance del pionero. Es la piedra en el calzado o el callo en el pie.

No es la neblina la que desorienta al viajero, ante las veredas que se bifurcan. Es la falta de brújula.

No es la mordedura del reptil que extermina la existencia de un hombre. Es la diminuta dosis de veneno que él segrega.

Así, es la vida en común.

En la mayoría de las circunstancias, no son las grandes pruebas que aniquilan la criatura y si los males supuestamente pequeños, de los cuales, muchas veces, ella misma escarnece, expresándose por odio, angustia, miedo y cólera, que se le instalan, furtivamente, por dentro del corazón .

Albino Teixeira

CULTIVANDO PACIENCIA

Cultivando paciencia:

si usted fue víctima de preterición en servicio, reconocerá que eso aconteció, en favor de su elevación de nivel;

si perdió el empleo, ante la persecución de alguien que le codició el lugar, crea que alcanzará otro mucho mejor;

si un compañero le atravesó el camino, embrollándole un negocio, transacciones más lucrativas aparecerán mañana en su beneficio;

si determinada criatura le tomó la residencia, manejando procesos inconfesables, en futuro próximo, tendrá usted morada mucho más confortable;

sí un amigo le perjudica los intereses, sustrayéndole oportunidades de progreso y ajuste económico, guarde la certeza de que otras puertas se le abrirán más amplias a los anhelos de paz y prosperidad;

si personas queridas le menosprecian la confianza, otros afectos muchos más sólidos y más estimables surgirán en el camino, garantizándole la seguridad y la felicidad.

Mas nunca omitas, no persigas, no confundas, no desconsideres, no menosprecies y no perjudiques a nadie, por que sufrir es muy diferente de hacer sufrir y la deuda es siempre una carga dolorosa para quien la contrae.

Albino Teixeira

4

TUS DIFICULTADES

Imagina como sería difícil de soportar un colegio en que los alumnos tan sólo supiesen llorar a la hora de la enseñanza. Nos reportamos a la imagen para considerar que, siendo la Tierra nuestra escuela multi-milenaria, urge recibirle las dificultades por lecciones, aceptándole la utilidad y el objetivo.

Delante de los obstáculos, nadie necesita fijarse en el lado oscuro que presentan.

Un náufrago, hambriento de estabilidad, al sabor de las olas, no se recordará de examinar el lodo en el fondo de las aguas, pero reflexionará sobre el mejor medio de alcanzar la tierra firme.

Todo minuto de queja es minuto perdido, arruinando potencialidades preciosas para la solución de los problemas, sobre los cuales estemos echando lamentaciones.

Toda prueba, sea cual fuere, aparece en el camino, a fin de ampliarnos la fuerza y perfeccionarnos la experiencia.

En síntesis, casi toda dificultad implica sufrimiento, y todo sufrimiento, notadamente aquél que no provocamos, redundará en renovación y auxilio para nosotros mismos, recordando la tiniebla nocturna, en cuyo ápice comienza la alborada nueva.

Sepamos afrontar los impedimentos de la vida, sin recelarlos. Cada uno de ellos es portador de mensaje determinado. Ése es un desafío a que acumules paciencia, aquél otro te impulsa a la sublimación de la capacidad de amar en el crisol de la prueba.

Aprendamos, sobre todo, a descifrar los enigmas de la existencia, en el taller del Bien Eterno.

Sirve y comprende.

Sirve y soporta.

Sirve y construye.

Sirve y beneficia.

Tus dificultades - tus bendiciones. En ellas y por ellas, encontrarás el estímulo necesario para que no te precipites en los despeñaderos del orgullo, y no te encarceles en las trampas del marasmo, prosiguiendo, paso a paso, grado a grado, en tu jornada de perfeccionamiento y ascensión.

Emmanuel

Si pusieres amor en el tiempo que Dios te reserva, nunca te sentirás bajo el dominio del tedio o del desánimo, porque tus horas se convertirán en el placer de servir.

Si colocares amor en los afectos que el Señor te permite rendir culto, nunca sufrirás ingratitud o desengaño, porque transformará tu propio espíritu en vaso de abnegación y entendimiento, recogiendo en ti mismo la felicidad de hacer la felicidad de los seres queridos.

Si cultivares amor en la ejecución del deber que la Divina Providencia te atribuye, nunca experimentarás cansancio o desencanto, porque el trabajo se te hará fuente de alegría, en la alegría de ser Útil.

Si aplicares amor en los recursos verbales que la Sabiduría Eterna te confiere, nunca te complicarás en manifestaciones infelices, porque tu palabra se transubstanciará en claridad y bendición, en aquello en que te expreses.

Si esparcieres amor en el lugar que las Leyes de la Vida te sitúen, nunca te observarás en la condición de víctima del desequilibrio, porque tu influencia tornará serenidad y esperanza, garantizando la armonía y la tranquilidad donde estés.

Si conservares el amor en el corazón - obra divina del Universo, - nunca te perderás en la sombra, porque habrás convertido tu propia alma en presencia de luz.

Emmanuel

6

NUNCA VIVA SIN ESPERANZA

Nunca pierdas la esperanza.

Si el llanto te inunda la existencia, recurre a Dios, en el ejercicio del bien, y hallarás a Dios en las entrañas de tu propia alma, propiciándote consuelo.

Si sufres incompreensión, ayuda aun y siempre a los que no te entienden y encontrarás a Dios, en lo íntimo de tu propio espíritu, fortaleciéndote con el bálsamo de la piedad por los que se desequilibran en la sombra.

Si te menosprecian o te injurian, guárdate en silencio en el auxilio al prójimo, y sorprenderás a Dios, en lo íntimo de tus más íntimos pensamientos, prestigiándote las intenciones.

Si te golpean o censuran, cállate, edificando la felicidad da los que te rodean, y Dios hablará por ti, en la voz inarticulada del tiempo.

Y, si erraste, no caigas en desespero, pero, trabajando y sirviendo, recibirás de Dios la oportunidad de rectificación y de paz.

Sean cuales fueren las aflicciones y problemas que te agiten el camino, confía en Dios, amando y construyendo, perdonando y amparando siempre, porque Dios, por encima de todas las calamidades y de todas las lágrimas, te hará sobrevivir, bendiciéndote la vida y sustentándote el corazón.
Meimei

7

PREGUNTA ESPIRITA

Alegas, a veces, la imposibilidad de colaborar en las tareas espíritas, excusándote a la faz de las dificultades y escollos que aún cargas.

Entretanto, convengamos:

si no tienes imperfecciones a vencer, entre tantos millones de criaturas aún imperfectas;

si no conociste y no conoces, íntimamente, conflicto alguno;

si no posees problemas a resolver; si no experimentas tentaciones; si no atraviesas, de cuando en cuando, amarguras y desengaños;

si no cosechas decepciones;

si no enfrentas graves pruebas;

si no traes la señal de ésta o aquella flaqueza, de la cual te encuentras en el presente en la Tierra, en proceso de cura;

si no observas contigo posibles tendencias poco felices, - aquéllas que nos señalan las deudas de existencias pasadas, - luchando y, a veces, hasta llorando para mejorarte a ti mismo...

¿qué será de ti en la construcción del Bien?

Nos referimos a eso, porque el espírita es llamado a hacer luz, en favor de sí mismo y en beneficio de los demás, en la mies de la educación.

Y si no sufres para aprender, ¿como podrás esclarecer y comprender, ayudar o enseñar?

Albino Teixeira

8

DECALOGO DEL BUEN, ANIMO

1-¿Dificultades? No pierda tiempo lamentándose. Trabaje.

2-¿Críticas? Nunca aborrecerse con ellas. Aprovéchelas en lo que

muestran de útil.

3- ¿Incomprensiones? No busque. tornarlas mayores, a través de exigencias y quejas. Facilite el camino.

4-¿Intrigas? No les extienda la sombra. Haga alguna luz con el aceite de la caridad.

5-¿Persecuciones? Jamás devolverlas, Perdone olvidando.

6-¿Calumnias? Nunca enfurecerse contra las arremetidas del mal. Sirva siempre.

7 - ¿Tristezas? Apártese de cualquier disposición al desánimo. Ore abrazando los propios deberes.

8- ¿Desilusiones? ¿Por qué debitar a los demás la cuenta de nuestros errores? Camine hacia el frente, dando al mundo y a la vida lo mejor a su alcance.

9 - ¿Enfermedades? Evite la irritación y la disconformidad. Razone en los beneficios que los sufrimientos del cuerpo pasajero traen al alma eterna.

10 - ¿Fracasos? No crea en derrotas. Recuérdese que, por la bendición de Dios, usted está ahora en su mejor tiempo, - el tiempo de hoy, en el cual usted puede sonreír y recomenzar, renovar y servir, en medio de recursos inmensos.

André Luiz

9

EN LA HORA DE LA CARIDAD

No te sustraerás al servicio de enmienda y no rechazarás las constreñidoras obligaciones de restaurar la realidad, mas, unge el corazón de blandura para corregir bendiciendo y orientar construyendo!. . .

La dificultad del prójimo es intimación a la beneficencia, no obstante, así como es preciso condimentar de amor el pan que se da para que él no amargue la boca que lo recibe, es indispensable también condimentar de misericordia la enseñanza que se administra para que la palabra esclarecedora no perturbe el oído que la recoge.

En la hora de la caridad, no reflexiones apenas en aquello que los hermanos necesitados deben hacer! . . . ¡Considera igualmente aquello que no les fue posible hacer aún! . . .

Coteja tus oportunidades con las de ellos. ¡Cuántos atravesaron la infancia sin la refacción de horario cierto y cuántos se desarrollaron, cargando molestias ocultas! ¡Cuántos suspiran en vano por la riqueza del alfabeto, desde temprano esclavizados a tareas de sacrificio y cuántos otros crecieron en ambiente de sombra, bajo la hipnosis del vicio y del crimen!. ¡Cuántos desearon ser buenos y fueron arrastrados a la delincuencia en el momento justo en que el deseo de rectitud les afloraba en la conciencia y cuántos fueron tomados de improviso en los procesos obsesivos que los impilieron a resbaladeros fatales!

Suma tus facilidades, revisa las bendiciones que usufructúas, enumera las ventajas y los tesoros de afectos que te coronan los días y socorre a los compañeros desfallecidos en el camino, buscando levantarlos a tu nivel de entendimiento y confort.

En la hora de la caridad, enmudece las humanas contradicciones y auxilia siempre, mas siempre iluminando la razón con la luz del amor fraterno, aun cuando la verdad te exija duras obligaciones, semejantes a las dolorosas tareas de la cirugía.

Emmanuel

10

NUESTRA CASA

La mente es la casa viva donde cada uno de nosotros reside, según nuestras propias concepciones.

La imaginación es el arquitecto de nuestro verdadero domicilio.

Si juzgamos que el oro necesita erigirse en el único material adecuado a nuestra construcción, prematuramente sufrimos el viento destructor o congelante de la ambición y de la envidia, del remordimiento y del tedio, que acostumbra envolver la fortuna, en su castillo de imprevisión.

Si suponemos que el poder humano debe ser el abrigo exclusivo de nuestro espíritu, somos rápidamente enfrentados por la desilusión que habitualmente señala la frente de las criaturas engañadas por los desvaríos de la autoridad.

Si encontramos alegría en la crítica o en la liviandad, naturalmente nos demoramos en cárceles de perturbación y maledicencia.

Moramos, en espíritu, donde proyectamos el pensamiento.

Respiramos el bien o el mal, de acuerdo con nuestras preferencias en la vida.

En la Tierra, muchas veces tenemos la máscara física envuelta en distinciones y esplendores, conservándonos íntimamente en deplorables cubículos de padecimientos y tinieblas.

Sólo el trabajo incesante en el bien puede ofrecernos la milagrosa química del amor para la sublimación del hogar interno.

Por eso mismo, dice Jesús: - "mi padre trabaja hasta hoy y yo trabajo también".

Idealicemos más luz para el camino.

Abracemos el servicio infatigable a los semejantes y nuestra experiencia, con base en la Tierra, culminará, feliz y victoriosa, en los esplendores del Cielo.

Emmanuel

Muchos compañeros en la Tierra se declaran indignos de trabajar en la mies del Bien, alegando que no merecen la confianza del Señor, cuando la lógica patenta otra cosa.

Si el Señor no te observase la devoción afectiva, no te entregaría la formación de la familia, en cuya intimidad, criaturas diversas te aguardan cariño y cooperación; si no te apreciase el espíritu de responsabilidad, no te permitiría desenvolver tareas de inteligencia, a través de las cuales influyes un gran número de personas; si no creyese en tu nobleza de sentimientos, no te induciría a sublimar principios y actitudes, en la realización de las buenas obras, con las cuales aprendes a extenderle, en el mundo, el reino de amor; si no te reconociese el sentido de la elección, no te llevaría a examinar teorías del bien y del mal, para que abras libremente el propio camino; si no te aceptase el discernimiento, no te facultaría la obtención de

este o aquel título de competencia, con el cual consigues aliviar, mejorar, instruir o elevar la vida de los semejantes.

Si el Señor no confiase en ti, no te prestaría el hijo que educas, el afecto que bendices, el suelo que cultivas, y la moneda que das.

"No cae una hoja de árbol sin que el Padre lo quiera", nos enseñó Jesús.

Toda posibilidad de la criatura, en la edificación del bien, es concesión del Creador. El crédito viene del Padre Supremo; la aplicación con las responsabilidades consecuentes dice respecto a nosotros.

Siempre que te refieras a los problemas de la fe, no te fijas tan sólo en la fe que depositas en Dios. Recuerda que Dios, igualmente, confía en ti.
Emmanuel

12

LA CRÍTICA Y NOSOTROS

Delante de la tarea que se te reserva, en el levantamiento del bien común, es justo respetar lo que los demás dicen, en el campo de la crítica; entretanto, es forzoso no paralizar el servicio ni tampoco perjudicarlo en virtud de aquello que los demás puedan decir.

Guardar la conciencia tranquila y seguir adelante.

Escapan de la crítica exclusivamente las obras que nunca se salen de los planes, a manera de la música que no atrae la atención de nadie, cuando no se retira de la pauta.

Vivir la propia tarea es realizarla; y realizarla es sufrirla en sí mismo.

Censores y adversarios, espectadores y simpatizantes pueden efectivamente auxiliar y auxilian siempre, indicándonos los puntos vulnerables y aspectos imprevistos de la construcción bajo nuestra responsabilidad, a través de las opiniones que emiten; no obstante, es preciso no olvidar que se encuentran vinculados a compromisos de otra especie.

Encargo que nos pertenezca respira con nosotros y se nos erige en el camino en alegría, aflicción, apoyo y vida. Nos toca a nosotros conducirlo, ejecutarlo, perfeccionarlo, y revivirlo.

Muchos quieren que seamos de ese modo; que nos comportemos de aquella manera; que asumamos directrices distintas de aquéllas en que persistimos, o que veamos la senda por los ojos que los sirven; sin embargo, es imperioso considerar que cada uno de nosotros es un mundo en sí, con movimientos particulares y órbitas diferentes.

Sustentémonos fieles a nuestro trabajo y rindamos culto a la paz de conciencia, atendiendo a los deberes que las circunstancias nos confieren, y, ofreciendo lo mejor de nosotros mismos, en provecho del prójimo, estemos tranquilos, porque, tanto nosotros como los demás, somos los que somos con la obligación de mejorarnos, a fin de que cada uno pueda servir siempre más, en la edificación de la felicidad de todos, con aquello que es y con aquello que tiene.

Emmanuel

13

ASI DE MOMENTO

Así de momento, usted, de hecho:

no puede esconder la molestia persistente o irreversible que le promueve el perfeccionamiento espiritual;

no puede librarse del defecto físico irremovible;

no dispone de recursos para desconocer el pariente difícil;

no consigue librarse de los conflictos íntimos con que haya renacido, atendiendo a fines determinados;

no liquidará, de una vez, todas las deudas que habrá asumido delante de los demás;

no se libraré de la influencia de los adversarios gratuitos;

no estará sin las ironías e incomprensiones que se le esparcen en el camino;

no vivirá sin problemas educativos. . .

Pero usted puede aceptar todo eso, y, de la aceptación constructiva de todos los percances que por ventura le señalen la existencia, usted puede comenzar el esfuerzo de trabajar, mejorándose usted mismo a fin de rendir, tanto cuanto pueda, en el bien de todos, una vez que, colaborar en el bien de todos, es el camino para la verdadera felicidad.

Albino Teixeira

EN ESTE EXACTO MOMENTO

En este exacto momento, usted está en la situación más apropiada para el ejercicio de la comprensión y del auxilio;
en la circunstancia más favorable para hacer el bien;
de corazón ligado a las criaturas ciertas, junto a las cuales precisa trabajar y armonizarse;
con la tarea más adecuada a sus necesidades;
en las responsabilidades justas de que debe desobligarse;
en el punto más importante para dar el testimonio de su aplicación a la fraternidad;
de reconocer que nuestra felicidad es medida por la felicidad que hiciéramos para los demás;
de observar que, muchas veces, vale más perder para conquistar que conquistar para perder;
de ajustarse a la paciencia y a la esperanza para consolidar el propio éxito en el instante oportuno;
de no desanimar con las dificultades, a fin de merecer el beneficio;
de sonreír y bendecir para recibir simpatía y cooperación;
y, por eso mismo, usted ahora está en el momento exacto de trabajar para servir. Y, trabajando y sirviendo, usted adquirirá la certeza de que toda persona que trabaja y sirve, camina hacia el frente y, quien camina hacia el frente, con el bien de todos, encontrará siempre lo mejor.
André Luiz

PARA RENOVARNOS

No espere vivir sin problemas, una vez que los problemas son ingredientes de evolución, necesarios en el camino de todos.

Ante los propios errores, no resbale hacia el disculpismo y, sí, enfrente las consecuencias de ellos, a fin de rectificarse, como quien aprovecha piedras para construcciones más sólidas.

No pierda tiempo y serenidad, delante de las probables decepciones del camino, por cuanto aquéllos que suponen decepcionarnos se están decepcionando a sí mismos.

Reflexione siempre antes de actuar, a fin de que sus actos sean conscientes.

No exija perfección en los otros, ni aun en usted, pero procure mejorarse cuanto fuera posible.

Simplifique sus hábitos.

Experimente humildad y silencio, cuando la violencia o la irritación aparezca en su área.

Comunique sus obstáculos sólo a los corazones amigos que se muestren capaces de auxiliar en su beneficio con discreción y bondad.

Delante de los propios conflictos, no intente tomar o doparse, buscando huir de su propia mente, porque de toda ausencia indebida usted volverá a los estragos o necesidades que haya criado en el mundo íntimo, a fin de sanarlos.

Recuérdese de que usted es un espíritu eterno y si usted dispone de paz en la conciencia estará siempre inalcanzable a cualquier injuria o perturbación.

André Luiz

16

SI CREES EN DIOS

Si crees en Dios, por más que te amenacen los anuncios del pesimismo, con relación a probables calamidades futuras, conservarás el corazón tranquilo, en la convicción de que la Sabiduría Divina sustenta y sustentará el equilibrio de la vida, por encima de toda perturbación.

Si crees en Dios, en ningún lugar experimentarás soledad o tristeza, porque te verás en ligación constante con todo el Universo, reconociendo que lazos de amor y de esperanza te identifican con todas las criaturas.

Si crees en Dios, nunca te perderás en el laberinto de la rebeldía o de la desesperación, ante los golpes e injurias que se te proyecten en el camino, por cuanto interpretarás a ofensores y delincuentes, en la condición de infelices, mucho más necesitados de bondad y protección que de hiel y censura.

Si crees en Dios, vivirás en la Tierra sin adversarios, a la vez que, por más que se multipliquen en la senda aquéllos que te agredan o menosprecien,

aceptarás a enemigos y opositores, a cuenta de hermanos nuestros, situados en diferentes puntos de vista.

Si crees en Dios, jamás te faltarán confianza y trabajo, porque te levantarás, cada día, en la certeza de que dispones de oportunidades benditas de comunicación con los demás, disfrutando el privilegio incesante de auxiliar y bendecir, entender y servir.

Si crees en Dios, caminarás sin aflicción y sin miedo, en las veredas del mundo, por grandes que sean los peligros y riesgos que te obscurezcan el camino, por cuanto, aun frente a la muerte, reconocerás que permaneces con Dios, tanto como Dios está siempre contigo, más allá de pruebas y sombras, limitaciones y cambios, en plenitud de vida eterna.

Enmanuel

LOS ADVERSARIOS Y NOSOTROS

Mucha gente indaga con inquietud, sobre la manera justa de aplicar la enseñanza de Jesús, en lo que atañe al amor por los enemigos.

Aquel compañero nos habrá herido, imponiéndonos perjuicios graves, otro nos habrá dejado el espíritu en llaga abierta, a golpes de ingratitud. ¿De qué modo expresarles amor, siguiendo los principios del Evangelio?

Urge, sin embargo, observar que Jesús nos pide amor por los adversarios, pero no nos recomienda aceptar o amar aquello que ellos hacen.

Determinada persona actuó contra nosotros y, claramente, no le aplaudiremos las directrices, no obstante, nos será posible acogerla en el clima de fraternidad, comprendiéndole la posición de criatura que habrá adquirido, con eso, una pesada carga de luchas íntimas, en detrimento de sí misma. Podemos, más allá de eso, amar perfectamente a los que eran en contra nuestra, entendiendo que las fallas de ellos hoy serán tal vez nuestras, mañana, atentos como debemos estar a las cualidades falibles de nuestra condición.

Por símil, imaginemos al enfermo y la enfermedad. ¿Dejaremos de amar a nuestros dolientes, porque estén enfermos y, cuando hablamos de amor por los enfermos, estaremos enseñando el amor por las enfermedades?

Amar a los adversarios será respetarles los puntos de vista y bendecirlos, cada vez que tomen caminos diferentes de los nuestros. Y, toda vez que caigan conscientemente en las tinieblas del espíritu, recordemos al propio Cristo y entreguémoslos a Dios, rogando para ellos paz y misericordia, porque realmente, no saben lo que hacen.
Emmanuel

18

MISERICORDIA SIEMPRE

Cuéntase que Jesús, después de haber lanzado la parábola del Buen Samaritano, entraron los apóstoles en el examen de la conducta de los personajes de la narrativa.

Y porque lanzaron fulminantes reprobaciones en torno a algunos de ellos, el Cristo prosiguió con la enseñanza más allá del contacto público:

- "En verdad, - acentuó el Maestro, - refiriéndonos al prójimo, ante las indagaciones del doctor de la Ley, frente el pueblo, la enseñanza de la misericordia tiene raíces profundas.

Quien pasase irradiando amor en el camino, donde el viajero generoso dio testimonio de solidaridad, encontraría más amplios motivos para comprender y auxiliar.

Más allá del hombre herido y arrojado al polvo, claramente necesitado de socorro, tendría cuidado de apiadarse del sacerdote y del levita, sumergidos en la obsesión del egoísmo y carentes de compasión simpatizaría con el hotelero, dirigiéndole pensamientos de bondad que lo sustentasen en el ejercicio de la profesión; compadecería a los malhechores, orando por ellos, a fin de que se rehicieran, delante de las leyes de la vida, y, tanto cuanto fuera posible, ampararía a la víctima de los ladrones, extendiendo igualmente manos actantes y amigas al samaritano de la caridad, para que no les desmorecieran las energías en las tareas del bien".

Y delante de los compañeros sorprendidos, el Maestro concluyó:

- "Para Dios, todos somos hijos benditos y eternos, pero mientras la misericordia no se nos fije en los dominios del corazón, en verdad, no habremos alcanzado el camino de la paz y el reino del amor".

TRABAJO SIEMPRE

El trabajo será siempre el prodigio de la vida, creando comodidades y progreso, alegría y renovación.

Si la dificultad te visita, elige en él el apoyo en que te sustentas y sorprenderás, inmediatamente, la necesaria liberación.

Cuando la neblina de la tristeza te envuelva en melancolía, procura en él el clima en que te acojas y te observarás, bajo una nueva claridad de coraje y esperanza.

Ante la amargura que te persiga, a la vista de ofensas con las que absolutamente no contabas, utilízalo como remedio saludable y obtendrás, en poco tiempo, la bendición de la comprensión y la tranquilidad del olvido.

Debajo de la omisión que te hiera, refúgiate en él y recuperarás sin demora el lugar que el mérito te designa.

Frente a las injurias que te maltraten el corazón, insiste en él y, con la bendición de las horas, olvidarás el escarnio y la persecución, colocándote en el rumbo cierto de la verdadera felicidad.

Frente al dolor de los propios errores cometidos, persevera con él en lo cotidiano y, en poco tiempo, lograrás serenidad y restauración.

En los momentos claros de la senda, trabaja y atesorarás más luz en el camino.

En los instantes oscuros, trabaja y disolverás cualquier sombra, descubriendo la senda que el Señor te dio para trillar.

Todo lo que el hombre posee de útil y bello, grande y sublime, se debe al trabajo, con el que se le engrandece la presencia en el mundo.

Haya, pues, lo que hubiere, se amplíen los obstáculos, se agiganten los problemas, se intensifiquen las luchas o se agraven las pruebas, trabaja siempre en el bien de todos, porque, trabajando en la mies del Bien, puedes conservar la certeza de que Dios te sustentará.

Emmanuel

NUNCA ESMORECER

Te refieres a los Mundos Superiores del Espacio Cósmico, como si la Tierra no estuviese localizada en los Cielos. Y piensas en los Espíritus Angélicos, a la manera de inalcanzables ministros de lo Eterno, mensajeros de fuerzas prodigiosas que jamás alcanzarás.

Entretanto, guardas contigo la misma condición de inmortalidad, tocada de dones sublimes que puedes claramente desenvolver al infinito. Por esa razón, conviene sepas que, por muy extensas que se te hagan las necesidades y las lágrimas, cargarás contigo el más alto poder de la vida.

No creas que comparten de ello solamente los sabios y los justos, los santos y los héroes. Por más ínfima que se te muestre la situación, helo contigo como marca de tu origen celeste.

Aunque estés atravesando rudos y escabrosos caminos de ceniza y llanto, para que emerjas de caídas clamorosas, exhibiendo señales de polvo y hiel, nadie te, puede sustraer de esa herencia del Creador, de cuyo hálito naciste.

Detente a pensar en esto y nunca desmorezcas.

Aunque los imperativos de la experiencia humana te huyan arrojado de luminosas eminencias del servicio a los grados más oscuros del recomienzo, sumerge el propio corazón en las fuentes de la esperanza y alébrate, porque Dios te doto con el Divino privilegio de trabajar y auxiliar.

Meimei

LAS DOS TRISTEZAS

Hay, sí, la tristeza constructiva - aquélla que nos impulsa hacia la Vida Superior, encaminándonos para el trabajo de la mejoría íntima, delante de la sed de ascensión espiritual.

Existe, sin embargo, la otra - la tristeza destructora - que se viste de luto, por dentro del corazón, todos los días, esparciendo desánimo y pesimismo donde pasa.

Observa en ti mismo a fin de que te inmunices contra semejante dolencia del alma.

Toda vez que comentamos nuestros problemas, exagerándoles de tamaño o dramatizando las dificultades que nos llegan a la existencia; siempre que tomamos el tiempo ajeno a fin de recordar sufrimientos pasados que la Providencia Divina ya mandó borrar, en nuestro beneficio, con la esponja del tiempo; en todas las situaciones en las cuales nos ponemos a exaltar los propios preconceptos, desconsiderando la posición y la experiencia de los semejantes; y, en la generalidad de los casos en que nos pongamos a lamentar disidencias y desacuerdos, contiendas y tristezas, estamos apartando de nosotros los mejores amigos, a través de la amargura y del resentimiento que destilamos con nuestras palabras. Naturalmente, cautelosos, esos compañeros prefieren distanciarse a la participación indebida de nuestras adversiones y frustraciones, antagonismos y quejas, aunque, siempre que generosos y leales, estén claramente dispuestos a apoyarnos en la restauración de nuestra armonía.

Comprendamos que nadie estima la permanencia en un espinar y no escoge vinagre para brindar los lazos dilectos, y sepamos suministrar la bondad y la paz, entusiasmo y optimismo a los que se aproximen a nosotros, por cuanto no hay quien no necesite de alguien para ejecutar los deberes que la vida le determine.

Para eso, nosotros que sabemos rogar a Dios protección y bendición, aprendamos igualmente a pedir a la Divina Providencia que nos conceda el necesario coraje para silenciar desilusiones y lágrimas, de manera de dar paz alegría, seguridad y consuelo a los demás, tanto como esperamos esos beneficios de los demás en auxilio de nosotros.
Emmanuel.

22

CUANTO PUDIERES

Cuanto pudieres, no te separes del hogar, aun cuando el hogar te parezca inquietante horno de fuego y aflicción.

Cuanto te sea posible, soporta a la esposa incomprensiva y exigente, aun cuando surja ante tus ojos como estorbo a la felicidad.

Cuanto estuviere a tu alcance, tolera al compañero áspero o indiferente, aun cuando comparezca a tu lado, por adversario de tus mejores esperanzas.

Cuanto pudieres, no abandones al hijo impermeable a tus buenos ejemplos y a tus sabios consejos, aun cuando se te figure modelo acabado de ingratitud.

Cuanto sea posible, soporta al hermano que se hizo ciego y sordo a tus más elevados testimonios en el bien, aun cuando se destaque por insuperable representante del egoísmo y la vanidad.

Cuanto estuviere a tu alcance, tolera al jefe atrabiliario, al colega liviano, al pariente desagradable, o al amigo poco simpático, aun cuando escarnezan de tus mejores aspiraciones.

Apaga la hoguera de la impulsibilidad que nos impele a los actos irreflexivos o a quejas sin cabida y avancemos hacia adelante apoyados en la tolerancia porque si hoy no conseguimos realizar la tarea que el Señor nos confió, a ella tornaremos mañana con mayores dificultades para la necesaria recapitulación.

No vale la fuga que complica los problemas, en vez de simplificarlos.

Aceptemos el combate en nosotros mismos reconociendo que la disciplina antecede a la espontaneidad.

No hay purificación sin perfeccionamiento, como no hay metal acrisolado sin crisol incandescente.

La educación es obra del sacrificio en el espacio y en el tiempo, y atendiendo a la Divina Sabiduría, - que jamás nos sitúa unos frente a los otros sin finalidad de servicio y reajustamiento para la victoria del amor -, amemos nuestras cruces por más pesadas y espinosas que sean, recibiendo en ellas nuestras más altas y más bellas lecciones.

Emmanuel

Lo historia del buen samaritano, repetidamente estudiada, ofrece conclusiones siempre nuevas.

El viajero compasivo encuentra el herido anónimo en el camino.
No vacila en auxiliarlo.
Extiéndele las manos.
Cúrale las heridas.
Recógelo en los brazos sin ninguna idea de prejuicio.
Condúcelo al albergue más próximo.
Garantízale la posada.
Olvida conveniencias y permanece junto a él, mientras sea necesario.
Se abstiene de indagaciones.

Parte al encuentro del deber, asegurándole la asistencia con los recursos de su propia bolsa, sin prescribirle obligaciones.

Jesús nos transmitió la parábola, enseñándonos el ejercicio de la caridad real, pero hasta ahora, transcurridos casi dos milenios, la aplicamos, por lo regular, únicamente a las personas que nos comulgan en cuadro particular.

Casi siempre, todavía, tenemos los caídos del reducto doméstico.

No descienden de Jerusalén hacia Jericó pero caen de la fe hacia la desilusión y de la alegría hacia el dolor, expoliados en las mejores esperanzas, en rudas experiencias.

¡Cuántas veces sorprendemos las víctimas de la obsesión y del error, de la tristeza y de la prueba dentro de casa!

Juzgamos, así, que la parábola del buen samaritano que es siempre luz bendita en la vida externa, producirá también efectos admirables, toda vez que nos decidamos a usarla, en la vida íntima, comprendiendo y auxiliando a los vecinos y compañeros, parientes y amigos, sin nada exigir y sin nada preguntar.

Emmanuel

Oraste, pediste. Pero deshazte, de cualquier inquietud y serénate para recoger las respuestas de la Divina Providencia.

Innecesario aguardar demostraciones espectaculares para que te convenzas en cuanto a las indicaciones de lo Alto.

Como ocurre al Sol que no necesita descender a los campos para atender el tallo de hierba que le ruega calor, ya que le basta, para eso, la movilización de sus propios rayos, Dios cuenta con millones de mensajeros que le ejecutan los Excelsos Designios.

Ora y pide. Enseguida, presta atención. Algo vendrá por alguien o por intermedio de alguna cosa dándote, en la esencia, las informaciones a los avisos que solicites.

En muchas circunstancias, la advertencia o el consejo, la frase orientadora o la palabra de bendición te alcanzará el alma, por el verbo de un amigo, en la pagina de un libro, en una nota sencilla de prensa y hasta en un simple cartón que se la atraviere en el camino. Más que eso. Las respuestas del Señor a tus necesidades y peticiones, muchas veces, te buscan, a través de los sentimientos propios que te suben del corazón al cerebro o de tus propios raciocinios que descienden del cerebro al corazón.

Dios responde siempre, sea por las voces del camino, por la prédica o por el esclarecimiento de tu casa de fe, en el dialogo con persona que te parezca providencial para el cambio de confianzas, en las palabras escritas, en los mensajes inarticulados de la Naturaleza, en las emociones que te florecen del alma o en las ideas imprevistas que te llegan al pensamiento, que te convidan el espíritu para la observación del Bien Eterno.

El propio Jesús, el Mensajero Divino por excelencia, nos guió en la búsqueda del Amor Supremo, cuando nos enseñó a suplicar: "Padre Nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, así en la Tierra como en el Cielo. . ." Y, dando énfasis al problema de la atención, nos recomendó escoger un lugar íntimo para el servicio de la oración, mientras él mismo demandaba la soledad para comulgar con la Infinita Sabiduría.

Recordemos el Divino Maestro y estemos convencidos de que Dios nos atiende constantemente; es imprescindible, entretanto, hacer silencio en el mundo de nosotros mismos, olvidando exigencias y deseos, no sólo para oír las respuestas de Dios, sino también a fin de aceptarlas, reconociendo que las respuestas de lo Alto son siempre en nuestro favor, aunque, a veces, de momento, parezcan en contra de nosotros.

Emmanuel

BENDICE TAMBIÉN

Ante las voces y los brazos que te amparan en la enfermedad, coopera con los instrumentos de cura, bendiciéndote a ti mismo.

En cualquier desajuste orgánico, no condenes al cuerpo.

El operario ha de amar enternecidamente a la máquina que lo ayuda a vivir, lubricándole las piezas y armonizándole los implementos, si no desea relegarla a la inutilidad y a la sequedad.

Bendice tu corazón. Es el péndulo infatigable, marcándote los dolores y las alegrías.

Bendice tu cerebro. Es el gabinete sensible del pensamiento.

Bendice tus ojos. Son compañeros devotos en la ejecución de los compromisos que la existencia te confió.

Bendice tu estómago. Es el siervo que te alimenta.

Bendice tus manos. Son antenas en el servicio que consigues realizar.

Bendice tus pies. Son apoyos preciosos en que te sustentas.

Bendice tus facultades genésicas, Son fuerzas de la vida por las cuales recibiste en el mundo la acogida del hogar y el cariño de madre.

He que Dios te bendice, a cada instante, en el aire que respiras, en el pan que te nutre, en el remedio que te rehace, en la palabra que te anima, en el socorro que te alivia, en la oración que consuela...

Junto de las células enfermas o fatigadas no emplees el fuego de la tensión, ni el corrosivo del desespero.

Bendice también.

Emmanuel

BENDICE Y AUXILIA

La vida ofrece infalible receta en favor de nuestro paz

Si la incomprensión nos aflige, bendice y auxilia.

Si la discordia amenaza, bendice y auxilia.

Si la dificultad aparece, bendice y auxilia.

Si la crítica nos fustiga, bendice y auxilia.

Si la maldad nos bate la puerta, bendice y auxilia.

Si la irritación nos procura, bendice y auxilia.
Si el problema se agrava, bendice y auxilia.
Si el desanimo intenta arrasarnos, bendice y auxilia.
Si la injuria nos visita, bendice y auxilia.
Si la prueba surge más exigente, bendice y auxilia.
Si el afecto de alguien nos abandona, bendice y auxilia.

Aun en los días en que las lagrimas sean la única presencia en nuestro corazón para el trabajo a hacer, bendice y auxilia siempre, por que bendiciendo y auxiliando, estaremos en todas partes, con el auxilio y la bendición de Dios.

Becerra de Menezes.

27

AYUDATE HOY

Sí, en las leyes de la reencarnación, casi todos nosotros, los hijos de la Tierra, tenemos un pasado a rescatar, el presente a vivir y el futuro a construir.

Recordémonos, así, de que, en las concesiones de la Providencia Divina, nuestro más precioso lugar de trabajo se llama "aquí" y nuestro mejor tiempo se llama "ahora".

Detengámonos, por eso, en la importancia de las horas de hoy.

Ayer, perturbación.

Hoy, equilibrio.

Ayer, el poder desviado.

Hoy, la subalternidad edificante.

Ayer, la ostentación.

Hoy, el anonimato.

Ayer, la incomprensión.

Hoy, el entendimiento.

Ayer, el desperdicio.

Hoy, la parsimonia.

Ayer, la ociosidad.

Hoy, la diligencia.

Ayer, la sombra.

Hoy, la luz.

Ayer, el arrepentimiento.

Hoy, la construcción.

Ayer, la violencia.

Hoy, la armonía.

Ayer, el odio.

Hoy, el amor.

Nos dice la sabiduría de todos los tiempos - "Ayúdate que el Cielo te ayudará" -, afirmativa sublime que nos permitimos parafrasear, acentuando "Ayúdate hoy, que el Cielo te ayudará siempre".

André Luiz

28

EL RAYO DE LA MUERTE

En todas partes, donde la criatura no se vigila, helo que surge, como expulsado por los abismos de la sombra.

Es el rayo de la muerte que extermina, implacable, todas las sementeras del bien.

En la maternidad - es la fuerza imponderable que provoca el desastre del aborto o que fulmina pobres ángeles recién nacidos extrayendo, por veneno sutil, a la flor del seno materno.

En la paternidad - es la frustración de las más preciosas esperanzas enviadas por el Cielo en socorro a la familia.

En el hogar - es la espina magnética, alimentando el sufrimiento en aquéllos que más amamos.

En el templo - es el asalto de las tinieblas a las promesas de la luz.

En la caridad - es el golpe de la violencia colocando el vinagre del desencanto y la hiel de la revuelta en el plato de la ingratitud.

En la escuela - es la ofensa a la dignidad de la enseñanza.

Entre amigos - es el látigo de brasas quemando las bendiciones de la confianza.

Entre adversarios - es el instinto que arma el brazo imprudente para el infortunio del crimen.

En los jóvenes - es la certificación de incapacidad para servir.

En los adultos - es el puñal invisible degollando sublimes oportunidades de entendimiento y progreso.

Por donde pasa, deja siempre un rastro de lodo y sangre, lágrima y desespero, exigiendo la más amplia serenidad del tiempo y el más dilatado perdón para que el equilibrio de la vida se rehaga.

Ese rayo mortal donde aparece es la cólera.

Para conjurarle el peligro, sólo existe un remedio justo - recibir el impacto destructor en un clima de silencio sobre la antena de la oración.

Emmanuel

29

JESUS Y EL MUNDO

Si Jesús no tuviese confianza en la regeneración de los hombres y en el perfeccionamiento del mundo, naturalmente, no habría venido al encuentro de las criaturas y no habría caminado en los oscuros caminos de la Tierra.

No podemos por eso, perder la esperanza Y no nos cabe el desánimo, delante de las pequeñas y benditas luchas que el Cielo nos concedió, entre las sombras de las humanas experiencias.

De la escuela del mundo salieron diplomados en santificación espíritus sublimes, que hoy se constituyen en benditos patrones de la evolución terrestre.

No nos compete menospreciar el plano de aprendizaje que nos alimenta Y nos abriga, que nos instruye y nos perfecciona.

Si el mejor no auxilia al peor, en balde aguardaremos la mejoría de la vida.

Si el bueno desampara al malo, la fraternidad no pasaría de mera ilusión.

Si el sabio no ayuda al ignorante, la educación redundaría en mentira peligrosa.

Si el humilde huye del orgulloso, surgiría el amor como vocablo inútil.

Si el aprendizaje de la gentileza menoscaba al prisionero de la impulsibilidad, el desequilibrio comandaría la existencia.

Si la virtud no socorre a las víctimas del vicio y si el bien no se dispone a salvar a cuantos se arrojan a los despeñaderos del mal, de nada serviría la predicación evangélica en el campo del trabajo que la Providencia Divina nos confió.

El Maestro no era del mundo, pero vino hasta nosotros para la redención del mundo. Sabía que sus discípulos no pertenecían al acerbo moral de la Tierra, pero nos envió a convivir con los hombres para que los hombres se transformasen en servidores devotos del bien, convirtiendo el Planeta en su reino de Luz.

El cristiano que huye al contacto con el mundo, con el pretexto de resguardarse contra el pecado, es una flor parasitaria e improductiva en el árbol del Evangelio, y el Señor, lejos de solicitar ornamentos para su obra, espera trabajadores abnegados y fieles que se dispongan a remover el suelo con paciencia, buena voluntad y coraje, a fin de que la Tierra se habilite para la sementera renovadora del gran Mañana.

Emmanuel

30

USTED Y NOSOTROS

Espíritus eternos, estamos hoy en el punto exacto de la evolución para la cual nos preparamos, con los recursos más adecuados a la solución de nuestros problemas y tareas, según los compromisos que contraímos, sea en el campo del progreso necesario o en la esfera de la prueba rectificadora.

Nos encontramos con los mejores familiares y con los mejores compañeros que la ley del merecimiento nos atribuye.

En vista de eso, permanezcamos convencidos de que la base de nuestra tranquilidad reside en la integridad de la conciencia; comprendamos que todos los afectos-problemas en nuestro camino de ahora constituyen débitos de existencias pasadas que nos compete resarcir, y que todas las facilidades que ya nos enriquecen el camino son instrumentos que el Señor nos presta, a fin de utilizar nuestra voluntad, en la construcción de la más amplia felicidad futura y entendamos que la vida nos devuelve aquello que le damos.

En la posesión de semejantes instrucciones valoricemos el tiempo, para que el tiempo nos valore y permanezcamos en equilibrio sin afectar aquello que no somos, en materia de elevación, aunque reconociendo la necesidad de perfeccionarnos siempre.

Si erramos, debemos estar decididos a corregirnos, actuando con sinceridad y trabajando fielmente para eso.

Usted y nosotros estamos seguros, delante de la Providencia Divina, que poseemos infinitas posibilidades de reajuste, perfeccionando acción y ascensión y que depende solamente de nosotros mejorar o agravar, iluminar o oscurecer nuestras situaciones y caminos.

André Luiz

31

EN LOS DOMINIOS DE LA PALABRA

No solamente hablar, sino verificar, sobre todo, lo que damos con nuestras palabras.

Automáticamente, transferimos estados del alma hacia aquéllos que nos oyen, toda vez que damos forma a las emociones y pensamientos con recursos verbales.

Habrás pronunciado hermosos vocablos, seleccionando frases a capricho, no obstante, si no las hubieses envuelto de bondad y entendimiento, es posible que hayas recogido sólo indiferencia o distanciamiento en los compañeros con los que compartes la experiencia. Aun cuando hayan sido tus expresiones las más correctas y las más nobles, considerándolas gramaticalmente, si en ellas colocaste cualquier vibración de pesimismo o irritación, ironía o insinceridad, ellas habrán sido semejantes a recipientes de oro que derramasen vinagre o veneno, hiriendo o amargando corazones a tu alrededor.

Eso ocurre porque, intuitivamente, nuestra palabra está cargada de nuestro propio espíritu, o mejor, insuflamos nuestros sentimientos en todos aquéllos que nos presten atención.

En vista de eso, analicémonos en todo lo que digamos.

Conversación es donación de nosotros mismos. Las opiniones que exterioricemos son pinceladas para la configuración de nuestro retrato moral. Más que eso, el verbo es creador. Cada frase es simiente viva. Plantamos el bien o el mal, la salud o la enfermedad, el optimismo o el desaliento, la vida o la muerte, en aquéllos que nos escuchan, conforme a las ideas edificantes o destructivas que les imponemos por los mecanismos de la influencia, aunque sea indirectamente.

Aliviarás las heridas de los que se encuentren caídos en los caminos del mundo, entretanto, ¿qué será de nuestros hermanos tumbados en la angustia si no les instalamos en el corazón la fe necesaria para que se levanten en la condición de hijos de Dios, tan dignos y tan necesitados de la bendición de Dios, como nosotros?

Estudiemos nuestra palabra, entendiéndole la importancia en la vida.

El diálogo es el agente que nos expone el mundo íntimo.

El verbo es el espejo que nos refleja la personalidad real para que nos juzguen los demás.

Hablarás y aparecerás.
Emmanuel

32

VIDA Y MUERTE

La vida es luz, donación, alegría y movimiento.

La muerte es sombra, egoísmo, desaliento e inercia.

Analiza las fuerzas vivas que te rodean y observarás la naturaleza deshacerse en cánticos de trabajo y amor, asegurándote el bienestar.

Es el árbol creciendo en la producción intensiva, el manantial en actividad constante para garantizarte la existencia, la atmósfera rehaciendo sin cesar los elementos con que te preserva la salud y el equilibrio...

Pero no lejos de ti puedes ver igualmente a la muerte en el pozo estancado en que la aguas se corrompen, en la azada

inútil que la herrumbre devora, en el fruto desaprovechado que la corrupción daña...

Depende de ti despertar y vivir, valorizando el tiempo que el Señor te confiere, extendiendo el don de ayudar y aprender, amar y servir.

Muchos nacen y renacen en el cuerpo físico, transitando de la infancia hacia la vejez y del sepulcro a la cuna, a la manera de almas endurecidas en el egoísmo y en la rebelión, en la ociosidad o en la delincuencia, a la que irreflexivamente se acogen.

Absorben los recursos de la Tierra sin retribución, reciben sin dar, exigen el concurso ajeno sin ningún impulso de cooperación en favor de los demás y absorben las fuerzas que encuentran, como vorágine que todo lo consume sin ningún provecho para el mundo que los acoge.

Semejantes compañeros son realmente los muertos dignos de socorro y de piedad, porque a distancia de la luz que les corresponde inflamar en sí mismos, prefieren sumergirse en la inutilidad, acomodándose con las tinieblas.

Recuérdate de los talentos con que Dios te ennoblece el sentimiento y el raciocinio, el cerebro y el corazón y, haciendo verter la gloria del bien, a través de tu verbo y de tus manos, despierta y vive, para que, de las experiencias fragmentarias del aprendizaje humano, puedas, un día, alzar vuelo firme en dirección de la Vida Eterna.

Emmanuel

Sí, mis amigos, recordemos la palabra de Pablo el apóstol de la liberación espiritual.

Aun cuando domináramos todos los idiomas de comunicación entre los hombres y los ángeles, en la Tierra y en los Cielos, y no tuviéramos caridad...

Aun cuando poseyéramos las llaves del conocimiento universal para abrir todas las puertas de las grandes revelaciones y no tuviéramos caridad...

Si conquistásemos las mayores distancias alcanzando otros planetas y otras humanidades en el Imperio Cósmico y no tuviéramos caridad...

Aun cuando tuviésemos en las manos todos los poderes de la ciencia con la posibilidad de comandar tanto los movimientos del Macrocosmo, como la fuerza de los átomos y no tuviéramos caridad...

Aun cuando consiguiéramos dominar la profecía y observar en el futuro los pasos de las naciones venideras y no tuviéramos caridad...

Entonces, de nada habrán valido para nosotros las victorias de la inteligencia, porque, sin amor, permaneceremos alejados en nuestra propia inferioridad, inhabilitados para cualquier ascensión a la felicidad verdadera con la bendición de la Luz.

Batuíra

34

EN EL DOMINIO DE LAS PRUEBAS

Imaginémonos a un padre que, con el pretexto del amor, decidiese alejar a un hijo querido de toda relación con los reveses del mundo.

Semejante retoño de tal devoción afectiva sería mantenido en sistema de excepción.

Para evitar accidentes climáticos inevitables, descansaría exclusivamente en la estufa, durante la fase de la cuna y, fuera del alcance de peligros y vicisitudes, no bien terminada la infancia, se encerraría en una ciudadela inexpugnable, donde solamente prevaleciese la ternura paterna, llenándole de mimos.

No frecuentaría ningún colegio, a fin de no tolerar profesores austeros o sufrir la influencia de colegas que no respirasen el mismo nivel; educado así, en el reducto doméstico, apreciaría únicamente los asuntos y héroes de ficción que su progenitor le escogiese.

Si aislaría de todo contacto humano para no enfrentar problemas y desconocería todas las noticias del ambiente para no recoger informaciones que le des- figurasen la suavidad de la vida interior.

Candidez inviolable e ignorancia completa.

Santa inocencia e inaptitud absoluta.

Llega, sin embargo, el día en que el progenitor, naturalmente vinculado a otros intereses, se ausenta repentinamente del hogar y, urgido por la necesidad, el joven es obligado a entrar en la corriente de la vida común.

Hecho hombre, sufre el conflicto de la readaptación, que le rasga la carne y el alma, para que recupere el tiempo perdido y el hijo acaba diviso en locura y crueldad donde el padre suponía cultivar perseverancia y cariño.

La imagen ilustra claramente la necesidad de la encarnación y reencarnación del espíritu en los mundos innumerables de la inmensidad cósmica, de manera que se le purifiquen las cualidades y se le instituya la responsabilidad en la conciencia.

Dificultades y luchas asemejan materiales didácticos en la escuela o andamios en la construcción; conseguida la cultura o levantado el edificio, desaparecen unos y otros.

Bendigamos, pues, las disciplinas y las pruebas con que la Infinita Sabiduría nos acrisola las fuerzas, robusteciéndonos el carácter.

La ingenuidad es una virtud encantadora en la personalidad, pero si el trabajo no la convierte en tesoro de experiencia, laboriosamente adquirido, no pesará de ser una flor preciosa a confundirse con el polvo de la tierra, al primer golpe del viento.

Emmanuel

35

PARA LIBERARNOS

La pereza conserva la cabeza desocupada y las manos ociosas.

La cabeza desocupada y las manos ociosas encuentran el desorden.

El desorden cae en el tiempo sin disciplina.

El tiempo sin disciplina va hacia el descuido.

El descuido patrocina la conversación sin provecho.

La conversación sin provecho entreteje las sombras de la ceguera del espíritu.

La ceguera del espíritu promueve el desequilibrio.

El desequilibrio atrae el orgullo.

El orgullo alimenta la vanidad.

La vanidad agrava la pereza.

Como es fácil de percibir, la pereza es susceptible de desencadenar todos los males, como la tiniebla es capaz de inducir a todos los errores.

Comprendamos, así, que obsesión, locura, pesimismo, delincuencia o enfermedad pueden aparecer como auténticas fecundaciones de la ociosidad, intoxicando la mente y arruinando la vida.

Y reconozcamos, de igual modo, que el primer paso para liberarnos de la inercia será siempre: trabajar.

Emmanuel

36

NUESTRO GRUPO

Nuestro grupo de trabajo espiritista-cristiano, en verdad, se asemeja al campo consagrado a la labor común.

Almas en llanto que lo procuran simbolizan terrenos pantanosos que nos corresponde drenar provechosamente.

Observadores agresivos y rudos son espinar magnético que debemos remover sin alarde.

Frecuentadores enquistados en la ociosidad mental constituyen tierra seca que nos compete irrigar con el cariño.

Criaturas de buena índole, pero vacilantes en la fe, expresan hierba frágil que nos pide socorro hasta que el tiempo las favorezca.

Cofrades irritadizos, padeciendo melindres personales interminables, son los arbustos carcomidos por los gusanos de feo aspecto.

Hermanos soñadores, eficientes en las ideas y negativos en la acción, representan las flores improductivas.

Pedigüeños inveterados, que nunca mueven los brazos en las buenas obras, se nos figuran follaje estéril que necesitamos soportar con paciencia.

Amigos dedicados a la patraña o al sarcasmo son pájaros arrasadores que perjudican la sementera.

El compañero, sin embargo, que trae consigo el corazón; para servir, es el sembrador que sale con Jesús a sembrar, ayudando incesantemente a la ejecución del Plano Divino y preparando la siembra del Amor y de la Sabiduría, en favor de la Humanidad, en el Futuro Mejor.

André Luiz

37

ORAMOS

!Señor!

No te pedimos la exención de las pruebas necesarias, pero apelamos hacia tu misericordia, a fin de que nuestras fuerzas consigan superarlas. No te rogamos la supresión de los problemas que nos afligen la senda; no obstante, esperamos el apoyo de tu amor, para que le confirmemos la debida solución con base en nuestro propio esfuerzo.

No te solicitamos el alejamiento de los adversarios que nos traban el paso y oscurecen el camino; entretanto, contamos con tu amparo de modo que aprendamos a acatarlos, aprovechándoles el concurso.

No te imploramos inmunidades contra las desilusiones que por ventura nos hieran, pero invocamos tu auxilio a fin de que les aceptemos sin rebeldía la función edificante y liberadora.

!No te suplicamos para que se nos libre el corazón de penas y lágrimas; mientras tanto, rogamos tu benevolencia para que vayamos a evitar el amargor, asimilándoles las lecciones!...

¡Señor, que sepamos agradecer tu protección y bondad en las horas de alegría y de triunfo; entretanto, que en los días de aflicción y de fracaso, podamos sentir con nosotros la luz de tu vigilancia y de tu bendición!...
Emmanuel.

38

NOTA ESPIRITA

Afirmaste, tantas veces, sin dinero y que, por eso, no puedes auxiliar.

¡Qué ingratitud, ante la generosidad de la vida!

Dices que te faltan recursos para aliviar al enfermo y tus manos pueden sanarles las heridas.

Proclamas que no dispones de finanzas para sostener un amigo alienado mental, en tratamiento en el sanatorio, y, con tus ojos y oídos, conservas la posibilidad de transformar en valores de bien el mal que percibas o escuches, inmunizando mucha gente contra la locura.

Aseveras que no retenes los medios precisos para garantizar la instrucción de un compañero en la escuela y posees la palabra como instrumento de luz, capaz de rechazar desacuerdos y sombras.

Alegas que no consigues remunerar el trabajador habilitado para socorrerte el pedazo de suelo y detienes contigo el poder de plantar la simiente y asegurar la limpieza de la fuente.

Trabajo inteligente es privilegio que la vida te confió.

Los Espíritus Angélicos son realmente ministros de Dios que brillan en los Cielos y hacen prodigios, ejecutando tareas gloriosas.

No olvides, sin embargo, que, a despecho de tus fallas e imperfecciones, al confrontarte con ellos, junto de nuestros hermanos de la Tierra, si quisieres servir, puedes hacer mucho más.

Albino Teixeira

39

DEPRESIONES

Si traes el espíritu agónico por sensaciones de pesimismo y tristeza, concédete ligera pausa, en el capítulo de tus propias aflicciones, a fin de razonar.

Si alguien te ofendió, disculpa.

Si heriste a alguien, reconsidera tu propia actitud.

Contratiempos del mundo estarán constantemente en el mundo, donde estuvieres.

Parientes difíciles repuntan de todo núcleo familiar.

Trabajo es ley del Universo.

Disciplina es base de la educación.

Circunstancias constreñidoras se asemejan a nubes que aparecen en el firmamento de cualquier clima.

Incomprensiones con relación a caninos y decisiones que se adopten son obstáculos y desafíos en la experiencia de cuantos deseen equilibrio y trabajo.

Agradar a todos, al mismo tiempo, es realización imposible.

Separaciones y renovaciones representan imperativos inevitables de progreso espiritual.

Cambios equivalen a tratamientos del alma, para los ajustes y reajustes necesarios a la vida.

Conflictos íntimos alcanzan a toda criatura que aspire a elevarse.

Fracasos de hoy son lecciones para los aciertos de mañana.

Problemas enjambran la existencia de todos aquellos que no se acomodan con la inercia.

Comprendiendo la realidad de toda persona que anhele por felicidad y paz, perfeccionamiento y renovación, toda vez que sugerencias de desánimo nos visiten el alma, rectifiquemos en nosotros lo que deba ser corregido y, abrazando el trabajo que la vida nos dio a realizar, prosigamos enfrente.
Emmanuel.

40

CONTRATIEMPOS

Delante de cualquier contratiempo, piensa en el bien.

El trabajo fatigante. . .

Será él la providencia que te habilita a la victoria contra el asedio de perturbaciones que te acechan el camino.

El encuentro perdido...

Semejante contrariedad seguramente apareció, en tu propia defensa.

La realización aplazada. . .

El aplazamiento de tus deseos estará funcionando, en tu beneficio, para que no entres en determinados compromisos fuera de tiempo.

El viaje deshecho. . .

El plan frustrado, probablemente, es el recurso con que se te garantiza el equilibrio.

El auto descompuesto. . .

El incidente desagradable es el proceso de protegerte contra posibles accidentes.

El malestar orgánico. . .

La enfermedad menor habrá surgido, a fin de inducirte al tratamiento inaplazable.

El afecto que se aleja...

La separación vale por cirugía en el campo del alma, muchas veces, resguardándote la paz y la seguridad.

La muerte en el hogar. . .

La despedida de un ser querido, casi siempre, procede de la Misericordia del Señor, en el sentido de evitar sufrimientos mayores para aquél que parte, tanto como para aquéllos que quedan.

Delante de cualquier obstáculo, reflexiona en el bien, porque en el curso de todas las circunstancias, por detrás de los contratiempos de la vida, la Bondad de Dios yace oculta.

Emmanuel

41

CONFRONTACIÓN

En los temas del plano físico:

proyecto que no se construye;

tierra incultivada;

libro que nadie lee;

receta escondida;

auto sin uso...

Son valores potenciales, cuya significación desconocemos.

Igualmente, en los asuntos del espíritu:

amor sin demostración;

fe sin obras;
instrucción sin provecho;
ideal sin trabajo;
entusiasmo inerte...

Asemejarse aparatos y máquinas de cultura y progreso, cuya importancia nadie sabe.

Estas imágenes nos hacen reconocer que sin la necesaria aplicación en los aciertos y desaciertos, ilusiones y desilusiones, conquistas y fracasos de cada día, el conocimiento espirita no pasa de sueño distante, - pero muy distante, - del campo inevitable de la experiencia.

Albino Teixeira

42

PASO DE LUZ

En las tribulaciones o discordias que nos agraven los problemas de la vida, recordemos la necesidad de cierto donativo, tal vez de los más difíciles en la beneficiencia del alma: - el primer paso para el reajuste de la armonía y de la seguridad.

Eso significa para nosotros un tanto más de amor, aun cuando nos veamos aislados en el espinar vibratorio de la incomprensión.

A veces, es el hogar en tumulto reclamando la tranquilidad, al frente de malentendidos entre criaturas queridas.

En otras circunstancias, son compañeros respetables, en conflictos unos con otros.

En algunas situaciones, es el estopín corto de la agresividad exagerada en ese o aquel amigo, favoreciendo la explosión de la violencia.

En muchos lances del camino, es el sufrimiento de algún corazón brioso y noble, pero aún tisonado por el orgullo hiriéndose.

En esas horas, cuando la sombra se nos extienda en la vida, en forma de perturbación o desafío a luchas mayores, bienaventurados sean aquéllos que se decidan al primer paso de la benevolencia y de la humildad, de la tolerancia y del perdón, auxiliándonos en la recomposición del camino.

Donde estuvieres, sea con quien sea, en cualquier tiempo y tanto cuanto pudieres, da de ti mismo ese acrecentamiento de bondad, recordando el

acrecentamiento de misericordia, que todos recibimos de Dios, a cada trecho de la vida.

¿Alguien nos injuria?

Soportar con más paciencia.

¿Aparece quien nos aflija?

Disciplinarnos siempre más en la comprensión de las luchas ajenas.

¿Surgen perjuicios?

Trabajar con más vigor.

¿Condenaciones contra nosotros?

Bendecir y servir constantemente.

En todas las situaciones, en las cuales el mal entreteje desequilibrio, tengamos el coraje del primer paso, en que la serenidad y el amor, la humildad y la paciencia nos garantizan de nuevo la armonía del Bien.

Emmanuel

43

CUERPO Y ALMA

Atentos al imperativo de la elevación espiritual, conviene destacar tanto las necesidades del cuerpo, como las del alma...

Procuras odontólogos eminentes para el tratamiento dental.

Urge al mismo tiempo, primorear la palabra a fin de que el verbo no se nos haga látigo en la boca.

Consultas oculistas y otorrinolaringólogos diversos para rectificar los desequilibrios de los ojos y de los oídos.

En las mismas condiciones es forzoso aprender a oír y ver constructivamente para que el mal no nos destruya las plantaciones de concordia y esperanza.

Buscas el ortopedista para el socorro a los pies cuando están desajustados. Imperioso igualmente orientar los propios pasos en la dirección del bien.

Solicitas amparo al cardiólogo para sanar desaciertos del campo circulatorio.

De igual modo es preciso sublimar los impulsos del corazón.

Contratas el servicio especializado de costureras y sastres para que te aseguren la presentación personal en el nivel adecuado a la distinción y a la limpieza.

Es necesario de la misma suerte, que vayamos a perfeccionar expresiones y maneras en el trato con los demás.

El celo debido a las situaciones y apariencias del cuerpo es igualmente aplicable a los obstáculos y problemas del alma si nos proponemos construir nuestra propia felicidad.

Comprendamos que liquidar manifestaciones de cólera o rudeza, crueldad o impertinencia será siempre trabajo de control y de educación.

Emmanuel

44

EN LA HORA DE LA PACIENCIA

Cuando los acontecimientos surjan convulsionados obligándote a seguir hacia adelante, como si estuvieses bajo tormentas de fuego...

Cuando la manifestación de la crueldad te haga estremecer de sufrimiento...

Cuando el asalto de las tinieblas te deje las fuerzas transidas de aflicción...

Cuando el golpe en tu perjuicio haya partido de las criaturas a quienes más te une el afecto...

Cuando la prueba aparezca, a fin de demorarse largo tiempo contigo, en función de doloroso perfeccionamiento.

Cuando la ignorancia te desafíe, amenazándote el trabajo...

Cuando el alejamiento de amigos queridos te imponga soledad y desencanto...

Cuando contratiempos y desarmonía en el hogar te fuercen a complicadas travesías de angustia...

Cuando la tentación te induzca a la revuelta y venganza, en la hora en que la injuria te cruce los pasos...

Cuando en fin, todas tus ideas y aspiraciones alusivas al bien se muestren supuestamente asfixiadas por la influencia transitoria del mal...

Entonces habrás llegado al test más importante de lo cotidiano, a configurarse en el testimonio de la paciencia.

Sabrás disculpar y bendecir, actuar y construir en paz en esa preciosa y difícil oportunidad de elevación, que la experiencia te apunta al frente.

Y no digas que la serenidad exprese debilidad, ante los cultores de la violencia, como si no tuvieses brío para la reacción necesaria, porque es preciso mucho más combatividad interior para dominarse a alguien al recoger ofensas y olvidarlas de lo que para echarlas o devolverlas, en detrimento del prójimo.

Capacitémonos de que entre agredir y soportar, el equilibrio y la fuerza de espíritu residen con la paciencia siempre capaz de aguantar y comprender, servir y recomenzar, incesantemente, el trabajo del bien en las bases del amor para que la vida permanezca, sin cualquier solución de continuidad, en luminosa y constante ascensión.

Emmanuel

45

PENSAMIENTO ESPÍRITA

Cualquiera de nosotros,
cuando no disculpe agravios recibidos;
cuando no se coloque en el lugar del ofensor para sentirle las tentaciones y justificarle, de algún modo, las flaquezas;
cuando no pronuncie siquiera una frase de tolerancia hacia las faltas ajenas;
cuando se disponga a alabar exclusivamente los amigos, sin ver las cualidades nobles de los adversarios;
cuando retribuye latigazo por latigazo o perjuicio por perjuicio;
cuando conserve rencor o resentimiento contra la personalidad de alguien;
cuando no encuentre motivos para el ejercicio de la benevolencia y de la paz;
cuando nada haga para deshacer incomprensiones y aversiones;
cuando critique o injurie;
cualquiera de nosotros que adopte semejante comportamiento está desconociendo la propia naturaleza y tornándose, con eso, más

profundamente susceptible a la influencia del mal, requisitando en régimen de urgencia, el apoyo de la simpatía y el amparo de la oración.

Albino Teixeira

46

VOTO ESPIRITA

El espirita es alguien que asegura a sí mismo ser efectivamente:
tan confiado en las Leyes Divinas que jamás se confía a la desesperación, por más agudo que le sea el sufrimiento;
tan optimista que nunca pierde el coraje, en las dificultades por las que se ve enfrentado, aguardando lo mejor y haciendo lo mejor que puede en las actividades de cada día;
tan diligente que jamás abandona el trabajo, aun cuando ganancias o pérdidas lo induzcan a eso;
tan comprensivo que fácilmente descubre los medios de justificar las faltas del prójimo;
tan firme en los ideales edificantes que, en ninguna circunstancia, sorprende motivos para caer en desánimo;
tan sereno que no se aparta de la paciencia, sean cuales fueren los sucesos desagradables;
tan conecedor de sus propias flaquezas que no encuentra oportunidad o inclinación para registrar las flaquezas de los demás;
tan estudioso que no pierde la mínima ocasión para la adquisición de nuevos conocimientos;
tan realista que no alimenta ninguna ilusión a su propio respeto, aceptándose hoy imperfecto o desajustado, como tal vez sea, pero siempre haciendo el esfuerzo máximo para ser mañana como debe ser;
tan entusiasmado ante la Creación y la Vida Eterna que jamás permite vengan dificultades o pruebas a solaparle la alegría de vivir o obscurecerle el don de servir.

El espirita, en fin es alguien consciente de que Dios está al lado de todos, pero procura afirmarse, sentir, pensar y actuar incesantemente, al lado de Dios.

Albino Teixeira

RENOVACIÓN Y PREPARACIÓN

El hombre en la Tierra:

preparase, a través de la enseñanza, para conseguir testimonio de competencia;

organiza medidas adecuadas para asegurar la eficiencia administrativa;

planifica la economía;

inmuniza contra las enfermedades;

dirige realizaciones.

Garantizándonos contra aflicciones destructivas e inútiles, urge reunir las propias fuerzas para que sepamos enfrentar las renovaciones que la vida nos presenta.

Mientras estamos en el mundo físico, aspiraríamos ver nuestros hijos detenidos, de modo permanente, en el encanto verde de la infancia, pero es preciso adiestrarnos en experiencias, a fin de observarlos adultos, con las pruebas y tareas que hayan traído a la reencarnación.

Ante las promesas de felicidad en el casamiento, cuando en la edificación conyugal, desearíamos eternizar las alegrías del principio, sin embargo, es forzoso acoger sin alarma las luchas y deberes que nos son impuestos por el instituto familiar

Estimaríamos mantener inalterables nuestros afectos, entretanto, la obra de la evolución y el esfuerzo de rescate varían de criatura a criatura, obligándonos, muchas veces, a separaciones transitorias y necesarias.

Insurgímonos, habitualmente, contra la desencarnación de personas queridas, no obstante, según las leyes que nos rigen, en la Tierra, la salida del carro físico es diferente para cada uno, en particular.

Comprendamos que nuestros cuadros de servicio se modifican, de manera constante, y atendamos las transformaciones de la existencia con espíritu de aceptación y serenidad.

Para eso, es preciso estemos viviendo prontos a servir, cómo y dónde estuviéramos, reconociendo que Dios, por el mecanismo de las circunstancias, nos ofrece invariablemente todos los recursos de que necesitamos y, en cuanto a lo que podamos recibir, nos da siempre lo mejor.

Emmanuel

HORA DIFÍCIL

Los amigos espirituales auxilian a los compañeros encarnados en la Tierra, en todas partes y siempre. Sobre todo, con bases en la inspiración y en el concurso indirecto. Servicio en el bien del prójimo, sin embargo, será para todos ellos el vehículo esencial. Contacto fraternal como toma de ligazón.

Soportarás determinadas tareas sacrificantes con paciencia y, a través de aquéllos que se benefician del esfuerzo, los Mensajeros de La Vida Superior te extenderán apoyo imprevisto.

Darás tu contribución en el trabajo espontáneo, en campañas diversas, a favor de los necesitados y, por los hermanos que te rodean, te ofrecerán esperanza y alegría.

Visitarás al enfermo y, utilizando el propio doliente, te renovarán las ideas.

Socorrerás los infelices, y, por intermedio de aquéllos que se les vinculan a la prueba y a la existencia, te darán bondad y simpatía.

Ayudarás al niño abandonado y, movilizándolo a cuantos se le interesan por el destino, se te abrirán ventajas inesperadas.

Disculparás ofensas recibidas y, sirviéndose de los propios beneficiarios de tu generosidad y tolerancia, te sorprenderán con facilidades y bendiciones que te enriquecerán las horas.

Permanezca el trabajador en la tarea que le corresponde y los Emisarios del Señor encontrarán siempre medios de prestarle asistencia y cooperación. Entretanto, ellos también, los Donadores de la Luz, sufren, a veces, la intromisión de la hora difícil. Cuando el obrero se deja invadir por el desánimo, he que los procesos de intercambio entran en perturbación y colapso, toda vez que, entorpecida la voluntad, el trabajador decae hacia la inercia, y la inercia, donde esté, cierra los canales del auxilio, instalando el desierto espiritual.

Emmanuel

LO QUE IMPORTA

No importa:

que el ventarrón de la incomprensión nos azote el camino;
 que la ignorancia nos apedree;
 que la injuria nos señale al descrédito;
 que la maledicencia nos reciba a chorros de lodo;
 que la intriga nos envuelva en sombra;
 que la persecución nos golpee;
 que la crítica arme inquisiciones para condenarnos;
 que los obstáculos se multipliquen, complicándonos la jornada;
 que los cambios de otros nos releguen al abandono;
 o que las tinieblas conspiren incesantemente, en el objetivo de perdernos.

Importa nos abriguemos en la paciencia; que nos apliquemos a la disculpa incondicional; que nos resguardemos en la humildad, observando que sólo tenemos y conseguimos aquello que la Divina Providencia nos preste o nos permita realizar; que nos corresponde responder al mal con el bien, sean como sean las circunstancias; y que debemos aceptar la verdad de que cada corazón permanece en el lugar en que se coloca y que, por eso mismo, debemos, por encima de todo, conservar la conciencia tranquila, trabajar siempre y bendecir a todos, procurando reconocer que todos somos de Dios, y todos estamos en Dios, cuyas leyes nos juzgarán a todos mañana y siempre, según nuestras propias obras.

Emmanuel

AGRADECEMOS

¡Señor Jesús!

Nosotros te agradecemos:

por el coraje de enfrentar dificultades creadas por nosotros mismos;
 por las pruebas que nos perfeccionan el raciocinio y nos ablandan el corazón;
 por la fe en la inmortalidad;
 por el privilegio de servir;
 por el don de saber que somos responsables por las propias acciones;
 por los recursos nutrientes y curativos que tenemos en nosotros;
 por el reconfortamiento de reconocer que nuestra felicidad tiene el tamaño de la felicidad que hagamos para los demás;
 por el discernimiento que nos permite diferenciar aquello que nos es útil de aquello que no nos sirve;

por el amparo del afecto en el cual nuestras vidas se alimentan en permuta constante;

por la bendición de la oración que nos faculta apoyo interior para la solución de nuestros problemas;

por la tranquilidad de conciencia que nadie nos puede sustraer...

Por todo eso, y por todos los demás tesoros de esperanza y amor, alegría y paz con que nos enriqueces la existencia, sé bendito, Señor, al mismo tiempo que te alabamos la Infinita Misericordia, hoy y para siempre.

Emmanuel